

2010, El comienzo de la "década de la inteligencia"

Autor: Juan Antonio Zufiria, presidente de IBM España, Portugal, Grecia e Israel

2010 marca el comienzo de la "Década de la Inteligencia", un período que se caracterizará por el uso eficiente de las tecnologías y en el que la toma de decisiones para construir un mundo más inteligente va a tener un rol fundamental.

Ahora más que nunca se están dando las circunstancias idóneas para abordar cambios que cambiarán el modo de hacer las cosas. Y, ¿por qué ahora? Porque el mundo se está haciendo más 'instrumental' y más gestionable gracias a la tecnología; porque el mundo se está interconectando -no en vano, muy pronto 2.000 millones de personas tendrán acceso a Internet- y porque la inteligencia, en tanto capacidad de gestionar eficientemente información y de actuar, se está haciendo ubicua. Esto nos da la capacidad de recoger más información y de analizarla con mayor profundidad para poder tomar decisiones más ajustadas a la realidad.

Para ello, es preciso dotar de mayor inteligencia a los sistemas y procesos que forman parte de nuestra vida cotidiana, para reducir ineficiencias que, según un estudio del *Institute for Business Value* de IBM, se cuantifican en 11.000 millones de euros. Haciendo uso de las nuevas tecnologías, será posible avanzar hacia un mundo más inteligente y reducir dichos procesos ineficientes por valor de 3.000 millones de euros.

Las decisiones que se tomen hoy serán decisivas para el futuro de los individuos, de las empresas y de las organizaciones. Fruto de las conversaciones con 2.500 CIOs de compañías y organismos públicos

de 78 países, cuyas conclusiones han quedado reflejadas en el *Informe Global sobre Directores de Tecnología 2009*, se ha verificado que sólo aquellas empresas capaces de actuar y de aprovechar las oportunidades tácticas y estratégicas que les ofrece su negocio, logran registrar tasas de crecimiento consistentes e incluso son capaces de aumentar su cotización en bolsa, pese a que el índice esté cayendo.

Mejoras reales ya disponibles

La implantación de tecnologías inteligentes en el sector sanitario es uno de los ejemplos de un avance que beneficia a la ciudadanía. España ocupa el puesto 18 sobre 31 países en cuanto a calidad de la prestación sanitaria. Para tratar de solucionar esta situación, es vital apostar por un sistema de sanidad más inteligente, que permita simplificar los trámites administrativos y ofrecer una mayor calidad asistencial, haciendo uso de las nuevas tecnologías e Internet. En este sentido, por ejemplo, se ha puesto en marcha un proyecto de Receta Electrónica con el *Servicio Extremeño de Salud*, que está permitiendo a los médicos extremeños invertir un 30% más de tiempo en la atención a sus pacientes.

Otra prueba de los beneficios generados por esta transformación tecnológica la encontramos en los sistemas y medios de transporte. El problema de los atascos y de la contaminación podría reducirse con sistemas de gestión del tráfico basados en tecnologías más inteligentes. Por este motivo, se está trabajando en

diferentes proyectos en Estocolmo, Singapur, Londres o Brisbane. En Estocolmo, por ejemplo, se ha puesto en marcha una solución de peaje muy innovadora que ha reducido el tráfico en un 20% y los gases efecto invernadero en un 12%.

En el sector eléctrico también existen ejemplos de ineficiencias susceptibles de eliminarse, gracias al uso de las nuevas tecnologías. Entre el 40% y el 70% de la energía que se distribuye en el mundo se pierde por incidencias en el proceso de generación o de distribución. Sin duda, se trata de un gasto importante que podría reducirse, si mejorásemos la eficiencia de nuestras redes de distribución eléctrica. Con este objetivo, estamos trabajando en el proyecto *SmartCity* Málaga, liderado por Endesa, que aborda la instalación de la primera red eléctrica inteligente en España, y que prevé un ahorro del 20% del consumo eléctrico, lo que se traducirá en más de 6.000 toneladas anuales de CO₂.

Estos son sólo algunos ejemplos que demuestran que es posible mejorar y perfeccionar los procesos en cualquier ámbito gracias a las tecnologías y que el único límite para hacerlo es la imaginación. Por tanto, hoy es un tiempo extraordinario e ilusionante para quienes estén dispuestos a explorar nuevos caminos, a desarrollar nuevas ideas y a tomar iniciativas sobre su propio futuro.

Sólo resta dar el paso adelante y, en este sentido, IBM ya está trabajando en construir un mundo mejor.